

VILLANCICOS

QUE
SE CANTARAM NA
CAPELLA REAL

DO MUY ALTO, E MUY PODEROSO

REY

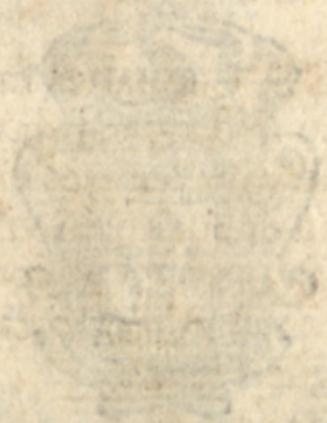


D. JOAÕ V.
N. SENHOR.

Nas Matinas, & Festa do Reys.

Na Officina de Miguel Manesçal,
Impressor do Santo Officio, &
da Serenissima Casa de Bar-
gança. Anno 1707.

THE
VILLAGE OF
ST. MARTIN
IN THE PARISH OF
ST. MARTIN



D. J. O'G...
M. J. O'G...
M. J. O'G...
M. J. O'G...
M. J. O'G...



I. NOCTURNO.

VILLANCICO I.



RES Capitanes famozos
 Aun soldado van buscando
 Que vale por tres el solo
 Aun enbuelto en viles paños.
 Qualquiera en su compañía
 Le quiere por alentado.

Y esso lo consiguen todos
 Solamente con buscarlo.
 Buscanle dentro en la Corte
 Sin advertir estos sabios
 Que aun soldado que es valiente
 Se fuele allar en el campo.

Estribillo.

A L campo al campo
 Hallareis el Iufante
 De noche velando
 Al yelo riendo
 De amores matando.

Al campo al campo
Hallareis el chiquito
Sin paga sirviendo
Por tierra venciendo
Las almas robando
Que todo el poder de Dios
Està en su mano.

Coplas.

Entrad Reyes vereis el Infante
Mal pago soldado,
Que de vuestros thezoros sin duda
Que darà muy pago.
Hallareis tan briozo el Infante
Y tan alentado,
Que en su mano estan vidas, y muertes
Del genero humano.
Capitanes entrad en la tienda
Que forma un establo
Donde estan de sus ojos divinos
Dezando rayos.
Y bien se que teneis grandes humos
Pero al verlo entrando,
Que dareis una pura innocencia
Aun siendo tan sabios.
Sin abrigo vereis le sin ropa
La carne mostrando
Y essa aurà de romper brevemente
Que el Niño es rasgado.

Mirad pues Capitanes valientes
 Que solo al mirarlo
 Dexareis todos vuestros thezoros
 Por quedaros salvos.
 Entrad con buena estrella el alvergue
 Yà sus pies postrados
 Ofrecelde estos dones, y entorces,
 Le vereis humano.
 Ved que tiene tal fuerza que puede
 Su divino braço
 A los tres desde aqui, ya infinitos
 Al Cielo arrojarlos.
 Este es pues el Infante valiente
 Que nunca ha faltado,
 A qualquiera Campion, que animoso
 Pretendiò buscarlo.

Estribillo.

Al campo, &c.

VILLANCICO II.

Por campanhas de zafiros,
 Y por golfos de diamantes
 Rompe espheras de luzeros,
 O las furca de Christales.
 Una campeadora estrella,
 Quando no volanteanve,
 Suelta de rayos la rienda,
 De luz despliega el velamen.

A Belen puerto de glorias,
 Y corte de Magestades,
 Baxel ligero navega,
 Valente correyo parte.
 Sigenla Reys de Oriente,
 Por tributar aun Infante
 A su Imperio las coronas,
 Las purpuras a su fangre.
 Conduzidos de sus luzes
 Llegan adonde el Sol nace,
 Que fue prueba de nacido,
 Ver ala estrella ocultarse.
 Desvanecio-se el luzero,
 Y solo en esto fue errante,
 Porque el desvanecimiento
 Del luzimiento es ultraje.
 Por el Niño Dios preguntan,
 Y fue la respuesta facil,
 Porque la fè nõ ignoraba
 Estar Dios en toda parte.
 Los pastores que admiraron
 Su pobreza con caudales,
 Dandole mil parabienes,
 Repitian por el valle.

Estribillo.

Quando el Niño de amores
 Las perlas llora,

Sin duda que a los Reys
Paga en aljofar.

Coplas!

NO me digan que el Niño
Padece penas,
Pues le vemos nacido
Con buena estrella.
Nò diran que el Infante,
Tirita al frio,
Que se està de encarnado
Un fuego mismo.
El que dize que pobre
El Niño nasce
Nò sabra que oy se tiene
Muchos reales.
Dizen que viene humilde,
Y muy humano,
Mas yo se que le adoran
Por Dios sagrado.
Nò se como es possible
Le falte todo,
Pues quien tiene màs blancas
Le llena de oro,
Dizen que el que le mira
Tiene descanso,
Màs yò se quien por verlo
Anda mirrado.
Dizen-me que a los sabios

Estima

Estima mucho,
 Y por esso ellos vienen
 Con muchos humos.
 Que es un argos y un lince
 Puede creerse,
 Pues a los màs remotos
 Mira a presentes.

Estribillo.

VILLANCICO III.

EN aquel divino fuego,
 Que abrafando està en las pajas,
 Como de tanta luz ciegas,
 Oy se van quemar las almas.
 Que ligeras vuelan!
 Del mismo amor en las alas,
 Y como buscan las flores
 Y solicitan las llamas,
 Me parecen
 Abejuelas Mariposas Salamandras!
 Abejuela folicito,
 Aquella flor soberana
 Que si la cojo, me pica,
 Y si la pico, me mata.
 Que dulces susurros!
 Que tierras gargantas!
 Bien parecen suspiros de una alma!
 Que dulces panales!
 Que ricas fragancias!
 Bien parecen de nactar, y de ambar!

(9)

Màs ay que le pica
 Con flechas doradas,
 De que son coraçnes aljavas.

Màs ay que me muero
 Chupando effas flores
 Cayendo a effas plantas.
 Que ligeras buelan, &c.

Boladora *Mariposa*

Tu lus figo enamorada,
 Meta dorada a mis buelos
 Bello farol de mis ancias;
 Que buelos tan libres!

Que plumas tan raras!
 Bien parecen que son de amor alas.

Que amante se llega!
 Que fina se abraza!

En la llama, que activa la llama!
 Màs ay que se quema,

Y en piras de nacar
 En cenizas de amor se dezata.

Màs ay, que muero,
 Y en mares de luzes mi vida naufraga.

Que ligeras buelan, &c.

En ti lus contigo fuego!
 Vivo, y muero Salamandra,

Que eres eterno, y contigo
 Quien muere nunca se acaba.

Que hermosos incendios!

**

Que

Que luzes tan claras!
 Que Divinas tu amor las humana!
 Centellas parecen,
 Volcanes exalan,
 Y es tal fuego, que quema las aguas.
 De amor en los ojos
 Se animan las almas,
 Si ellos fuego, ellas son Salamandras!
 Más ay que me muero,
 Que el fuego, en que vivo, de amores me acaba!
 Que ligeras buelan, &c.



II. NOCTURNO.

VILLANCICO IV.

Estribillo.



Y mi querido que llora en las pajas
 Duerma, y descance que amor se lo
 manda

Ay tierno Niño si en fuego se enci-
 ende

Duerma en el yelo calle, y sociegue.

Dexenme que le a rulle yo,

Duerma mi amado,

Descance mi amor.

(II)

Coplas.

Descance hermoso prodigio
 A los ecos de mi vos
 En tanto que amor le ofrece
 Soberana adoracion.

Suciegue pues ya abrazado
 Fuego en el yelo ostentò,
 Y se vè en cada suspiro
 Brillar una exalacion.

Dexenme que le a rulle yo
 Duerma mi amado
 Descance mi amor.

Suspenda el divino Aljofar
 Pues ya el alva superior
 Haze del nacar gloriozo
 Prodigioza ostentacion.

Duerma pues tres Magestades
 Con rendido coraçon
 En los rayos de la fè
 Buscan lus, y allan al Sol.
 Dexenme, &c.

VILLANCICO V.

Sobre el Cielo de Belen
 Se viò una estrella luzida,
 Que a tres soles nõ se oculta,
 Y nõ se para à mil dias.
 A tres Monarcas conduze,

Que

Que tanto en su estrella fian
 Que se ande hallar las venturas
 Sobre unas pobres ruinas.
 De un Oriente al otro parten,
 Y un Sol tres luzeros guia,
 Que si como hombres la figen
 Como sabios la dominan.
 Màs tanto que de Belen
 Los pastores la devizan
 Le dizen desta manera
 Por nõ verla al medio dia.

Estribillo.

O Là olà estrellica del Cielo
 Que con primor, y desvelo
 Eres aguila en el buelo
 Y eres astro en el brillar.
 Tener, tener, parar, parar,
 Que màs nõ puede bolar,
 Quien llega al Cielo topar.
 Parar, parar, tener, tener.
 Que nõ puede parecer
 Aun el màs bello farol
 Quando hà despertado el Sol
 Tener, parar, que en el Portal de Belen
 Con misteriozas barajas
 Vereis el Sol entre pajas
 Temblar de amores, y arder.

Coplas.

O Ubre estrella el arrebol,
 Que aun que rayos acrisoles,
 Bien puedes llevar tres soles,
 Màs às de parar a un Sol,
 Dexa ya de ser farol,
 Pues en el Portal que ves
 Un Sol, que vale por tres
 En el pezebre hallaràs
 Nò bueles màs.

Si los Reyes te dan salva
 Por estrella brilladora
 Aquel Pezebre athezora
 La hermosa estrella del alva
 Y tu arrogancia atropella
 Que si às de vivir estrella
 Solo en ella viviràs;
 Nò bueles màs.

Si tres Monarcas conduzes
 Con resplendor tan gigante
 Vè que aquel luzero infante
 Puede quitarte las luzes
 Nò la advertencia rehuzes,
 Humilla el buelo esta ves
 Porque en el Sol que ves
 Màs resplendor hallaràs
 No bueles màs.

VILLANCICO V.

NO retiro de Belem
 Caza de campo real
 Hoje o Principe divino
 Hum jardim de flores fas,
 Hum laberinto de flores
 Aqui se vê num portal,
 Donde não sabe fair
 Aquelle que soube entrar.
No meyo deste jardim
 Hà humas fontes de Cristal
 Cuja mãy de agua fechada
 He a pura Virgem Mãy.
De hum Satiro que he o peccado
 Invençaõ de aljofar sahe,
 Que a hum minino de alabastro
 Fas este monstro chorar
Num embrechado que o tempo
 Nas eras formando està,
 Hum amor se vê ao vivo
 Inda que feyto ao mortal.
A belleza de huma Virgem
 Fas hum fermoço rozal,
 E os espinhos que lhe faltão
 O cravo os veyo a tomar.
As flores são infinitas,
 As angelicas sem par,
 Amor perfeyto hum feytiço

A perpetua celestial.
 A natureza he a salva,
 As chagas amor as tras,
 Que de muytos mal me queres
 Se vem ellas a formar.
 Aqui se vem tres figuras
 De tres Reys Orientais,
 Que o Senhor deste lardim
 Mandou trazer de Sabà.
 Hum he de porfido negro,
 Outro de rico metal,
 De calambuco o terceiro
 Pellas frangrancias que dà
 Que aqui hà mais que ver,
 E que mais que tudo val,
 He hum minino de flores,
 Que hoje amor quis encarnar.
 A vèlo, almas, curiosas
 Voàe, correy, caminha
 Achareis hum paraíso
 Melhor do que o terreal.

Estribillo.

Q Uem quizer colher flores
 A Belem parta,
 Que o minino de flores
 Todas retrata.
 Ay Jesus que favor:
 Que o miniuo de amores

He

He a mesma flor.

Coplas.

A Colher estas flores
 A Belem vamos,
 Que o minino que nasce
 He flor do Campo.
 Todo he feyto de flores
 este minino
 E serà brevemente
 Flor dos martirios.
 Seus crespinhos cabellos
 Junquillos louros
 Sobre as fontes de prata
 Parecem de ouro.
 Toda he pura, & nevada
 A branca testa
 Junto a dous olhos de agua
 Clara açucena.
 De seus olhos divinos
 Saõ as mininas
 Com os rocios da Aurora
 As maravilhas.
 He o naris, destas flores
 Lindo, & decente,
 Canutilho de prata
 Com que se prende.
 Duas rozas as faces,
 Se hoje de nacar,

Onde fer algum dia
 Bem violadas.
 São duas clavelinas
 A breve bocca,
 Seri a çazo, seus dentes
 Aljofar mostra.
 Na garganta que as veas
 Azuis diviza
 Forma o azul, & o nevado
 As campainhas.
 São as mãos generozas
 Largas, & bellas
 Desta floresta as palmas
 Que athe o Ceo chegaõ.
 Tem os pès pequeninos
 Bem divididas
 Como jafmins nevados,
 Sinco folhinhas.
 Estas flores se colhem
 Em Belem todas
 Com que amor tece as palmas
 Para as Coroas.





III. NOCTURNO.

VILLANCICO VII.



UE quiere me diga el Niño,
 De una ingrata, sin aliño,
 Que es más que Dama una fiera?
 Solo quiere que le quiera.
 Nò busca oro su desvelo

Que es su pelo tal thezoro
 Que anda muy valido el oro,
 Por parecerse a su pelo;
 Menos plata, porque el yelo,
 Que se derrite, y dezata
 En copos lhe ofresce plata,
 Que es para el una frionera.
 Solo quiere que le quiera.
 Nò los diamantes brillantes,
 Nieffas del alba despojos,
 Perlas busca, que en sus ojos
 Tiene perlas, y diamantes;
 Y menos galas flamantes,
 O palacio soberano,
 Porque se veste al humano.

Y su caza es al quilera.
 Solo quiera que le quiera.
 Nò coronas solícita
 Ni estados màs dilatados
 Porque coronas, y estados
 El se los dà, y se los quita:
 Y con ser tan infinita
 Su potencia soberana
 Lloro porque a una villana
 Aun su llanto nò rendiera.
 Solo quiere que le quiera.

VILLANCICO VIII.

Estribillo.

O Là, digo, cuidado, Zagales;
 Que anda un Vandolerillo en el valle,
 Dinos sus señas,
 Dinos su trage
 Capotillo de escarlata
 Todo escarchado de plata
 Monterilla con sus puntas
 Esmalmatadas de Corales.
 Y que motivo esta noche
 A nuestros campos le trae?
 Por una ingrata hermosura

A seguir esta ventura

Viene ofendido, y amante,

Nò avrà vida segura

De su corage.

Ay! que es piedozo,

Ay! que es hermoso,

Ay! que es gracioso,

Ay! que es amable.

Màs que Vandolerillo

Parece Angel,

Que si ofensas le incitan venganças

Su clemencia mayor de esto nace.

Coplas.

E S. el Vandolerillo; que digo?

O Là Zagales

Tan galan, que le sobran las armas

Para la conquista de las libertades,

Miren que garbo ay que donaire!

Màs que me robe, màs que me mate.

A vengar el desden de una ingrata

Viene a este valle,

Màs yo se que halle en el una Niña.

Que todas sus iras convierta en piedades,

Miren que bella, ay que agradable!

(21)

Màs que le rinde, màs que le atrae.
 Un Jardín, un engano, y un pero
 Mal aya el diantre
 A rodar por el mundo le obliga
 Al que como bola jogò con el antes:
 Miren que mundo, ay que defaire!
 Màs que le anegue, màs que le abraze.
 Al camino ha salido a tres Reyes
 Tan arrogante
 Que le ofrecen a su pie humillados
 Los ricos thezoros, que de Arabia traen:
 Màs que le maten mas que le amen,
 A prender este Vandolerillo
 Dizen que sale
 Cierto Rey que los Niños espanta
 Que lindo despacho, y que bravo Alcades:
 Miren que injusto, ay que cobarde?
 Màs que le figa, màs que nò le alle.
 Indultarse querrà, mas nò puede,
 Que ay quien declare,
 Que la vida de mil innocentes,
 Està por su cauza clamando a su Padre,
 Miren que rozas ay que corales!
 Màs que los corten, mas que los hajen.
 A buscar este Vandolerillo
 Venga quien sabe
 Que es amor aun que bravo le pinta.

El leon es cordero el hombre es un Angel,
 Miren que traza, ay que semblante
Màs que me tire mas que assi acabe.

LAUS DEO:

